



ISSN 1984-5634

DOSSIÊ

NUNCA MÁS, AINDA: UMA ENTREVISTA COM O SOCIÓLOGO EMILIO CRENZEL¹

Nunca más still echoing: an interview with the sociologist Emilio Crenzel

PAULA FRANCO*

Longe de ser uma frase simples de decodificar, o *nunca más* argentino apresenta-se como palavra de ordem, empregado em seu sentido imperativo. Estampa cartazes na Praça de Maio nos 24 de março, capas de livros, *pañuelos* distribuídos por um país que, em geral, é consensual sobre demarcar o passado e a condição de não retorno. A expressão, agora aplicada aos planos econômicos ou até ao recente “macrismo”², fortaleceu-se ao redor de uma figura central na história do país: a da vítima de desaparecimento.

Quando em 1984, um ano após o encerramento da ditadura militar, a Comisión Nacional sobre la Desaparición de Peronas (CONADEP) publicou seu relatório intitulado *Nunca más*, acreditava-se que o informe seria mais um ponto final do que um ensejo a um novo cenário prestes a se ampliar. Na sequência, o estabelecimento dos julgamentos inicialmente aos altos cargos e, posteriormente, de maneira mais alargada a pessoas envolvidas com as violações da ditadura ganharam espaço no cenário argentino, na esteira de mobilizações massivas. A atual situação da Argentina, considerada farol no que concerne à criminalização de violadores de direitos humanos, foi muito além do que se previa no *Nunca Más*. Ainda assim, o relatório da CONADEP segue como um marco de primeira mobilização e sistematização com a assinatura do Estado argentino sobre as violações da ditadura. Não

EDITOR-CHEFE:

Vicente da Silveira Detoni

EDITORA-GERENTE:

Renata dos Santos de Mattos

SUBMETIDO: 02.07.2022

ACEITO: 07.07.2022

COMO CITAR:

FRANCO, P. *Nunca más, ainda: uma entrevista com o sociólogo Emilio Crenzel*. *Aedos*, v.14, n.32, p.111-121, jul.–dez., 2022.

<https://seer.ufrgs.br/aedos/>

* Doutoranda em História pela UnB e concluiu período de doutorado sanduíche junto ao Instituto de Investigaciones Gino Germani da Universidade de Buenos Aires no primeiro semestre de 2022. ORCID iD: 0000-0001-8996-9237. E-mail: paulafranco.historia@gmail.com

1 O presente trabalho foi realizado com apoio da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (CAPES). Código de financiamento 001.

2 Cf. <https://latinta.com.ar/2019/10/macri-nunca-mas/>. Acesso em junho de 2022.

é sem motivos que a experiência da Comissão ocupa lugar de cânone que inspirou novas comissões pelo mundo ao mesmo passo que é, ainda, alvo de disputas políticas – vide as transformações de suas reedições – e de complementações, dada a abertura de novos espaços de registro de testemunhos sobre aqueles tempos.

No mesmo compasso que a história do *Nunca Más* se desenrolava, caminhava também a carreira do sociólogo Emilio Crenzel e, conseqüentemente, seu aguçado olhar para analisar esse contexto. Após completar a carreira de Sociologia na UBA e estudar o fenômeno do *Tucumanazo* durante o mestrado, em 2006, ele apresentava sua tese doutoral. O trabalho derivou-se na publicação *La historia política del Nunca Más: La memoria de las desapariciones en la Argentina*, pela editora Siglo XXI em 2006 com nova edição em 2011 e, finalmente, em diversas traduções incluindo a brasileira *A memória dos desaparecidos na Argentina. A história política do Nunca Más*, lançada em 2020 pela Editora Letra e Voz. Nessa obra, Crenzel consegue captar de maneira genealógica o caminho da CONADEP, sua organização prévia repleta de tensões localizadas no momento de abertura política, suas pesquisas marcadas pelos contornos das possibilidades em voga, o conteúdo de sua publicação final, bem como as leituras que se derivaram desde esse material.

Sua carreira ainda contempla reflexões sobre as camadas que se sobrepõem na construção desse relato que se quer hegemônico. Em *Desaparecidos en la Argentina. Memoria, representaciones e ideas (1983-2008)* de 2010, Crenzel reúne uma coletânea de reflexões de diversas autorias, destinadas a questionar a figura do desaparecido em seus contornos mais comuns: é necessariamente uma pessoa perseguida por seus ideais ou uma pessoa que assumiu lugar em um movimento guerrilheiro? Quais os limites entre vida, morte e desaparecimento? O livro vai além, ainda, da restrição cronológica clássica que localiza o ato do desaparecimento restrito entre os anos da ditadura. Já em seu texto “La construcción del conocimiento sobre la historia y memoria de la represión a los trabajadores durante la última dictadura militar” – parte da coletânea organizada junto a Camillo Robertini (2021) –, o sociólogo aporta olhares para a classe trabalhadora e para a maneira como essa figurara de forma nada protagonista nos relatos sobre a ditadura.

Os estudos de Emilio Crenzel conformam parte importante dos olhares atualizados para os períodos autoritários, sobretudo no que diz respeito a suas reverberações e continuidades. Na entrevista que se segue, o atual professor vinculado ao Instituto de Investigaciones Gino Germani da Universidade de Buenos Aires e pesquisador do Conselho Nacional de Pesquisas Científicas e Técnicas (CONICET) nos convida a mergulhar pelas camadas complexas da história recente argentina, permeada de tensões e heterogeneidades. Agradeço à generosidade de Emilio Crenzel por conceder a entrevista e por nos possibilitar reflexões sempre atentas às complexidades – por vezes espinhosas – da história política latino-americana.

* * *

Paula Franco: La primera pregunta es acerca de tu trayectoria académica y me tocó hacerla por qué leí en tu libro que estuviera en la marcha de la Plaza de Mayo mientras Sábado³ llevaba al público él *Nunca Más* y me parece algo interesante. Me gustaría saber más como se desarrolló tu interés acerca del

3 Ernesto Sábato, escritor argentino e responsável por presidir os trabalhos da CONADEP.

fenómeno de la CONADEP que ocurría mientras estudiaba. Es decir, cuales los puntos de conexión entre Emilio Crenzel estudiante-investigador, que fue armando su camino profesional y los hechos políticos argentinos: la dictadura, el *Nunca Más*, la institucionalización de las políticas de memoria y por ahí.

Emilio Crenzel: Bueno, yo soy sociólogo, como cuento en la introducción del libro y en ese momento en que se entregó el informe *Nunca Más* era estudiante inicial de la carrera de Sociología. Me acuerdo de haber ido efectivamente a la marcha que acompañó la entrega del informe... Vengo de una familia donde la política y las cosas que sucedían en el país eran una materia de discusión diaria. También tengo familiares que marcharon al exilio por motivos políticos... y eso seguramente tuvo que ver en mi elección de la carrera de Sociología, de estudiar sociología. Ya en la carrera de Sociología una de las cuestiones que más me interesaban era lo que se estaba produciendo en materia de tratamiento de las violaciones a los derechos humanos. Me acuerdo qué yo participé de la Secretaría de Derechos Humanos del Centro de Estudiantes de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y del Movimiento Judío por los Derechos Humanos, que es un movimiento que se organiza tardíamente al respecto de los organismos de derechos humanos que funcionan en el país desde antes de la dictadura y a partir de la dictadura – tardíamente le digo porque se forma en 1983 cuando ya están los meses previos al retorno de la democracia...

A partir de esas participaciones y de acompañar desde los fines del 82 y principios de los 83 las marchas de las Madre de Plaza de Mayo, todo eso fue confluyendo mi interés por conocer desde un punto de vista académico algo más de este pasado que todavía seguía presente de manera muy intensa en la agenda política, judicial y cultural del país a principios de los años 80 con la vuelta a la democracia. En ese entonces, ya sobre finales de la carrera de grado, convocó mucho mi atención la victoria... bueno, el crecimiento del General Antonio Domingo Bussi, que había sido gobernador de la provincia de Tucumán – y había sido el máximo responsable de violaciones a los derechos humanos en la provincia – en elecciones libres en Tucumán. En el año 87, tres años después de la vuelta de la democracia, Bussi obtiene 20 por ciento de los votos en elecciones libres en Tucumán. Ahí va siguiendo una trayectoria ascendente en materia electoral que lo lleva al triunfo en el año 90, cuando se realizan elecciones para cambiar la constitución provincial de Tucumán. Al año 91 donde pierde con el otro candidato que era Palito Ortega, un cantor popular, en elecciones de resultado dudoso porque se habló en Tucumán especialmente que hubo fraude y finalmente Bussi obtiene la gobernación con el 46% de los votos en 1995.

Yo quería estudiar porque la gente votaba a un personaje como Bussi y la que era entonces Directora de la carrera del Instituto de Investigaciones de la carrera de Sociología Inés Izaguirre me sugirió que estudiase primero la historia de Tucumán para tratar de comprender cuál había sido la situación política social y económica de la provincia en las décadas previas y eso desembocó en un primer trabajo sobre este pasado que fue el que escribí y se publicó por el Centro Editor de América Latina llamado *El Tucumanazo*, que estudiaba lo que había sido una gran protesta social en Tucumán, un año después del Cordobazo, enmarcada en el ciclo de luchas que abre el Cordobazo pero con características propias, en una provincia en la cual habían cerrado 11 de los 27 ingenios azucareros en 1966, por una disposición del gobierno dictatorial de entonces – la dictadura de Onganía –, y habían emigrado cerca de 200.000 personas. O sea, la provincia en 10 años - del 60 al 70 - había perdido población porque había habido

una gran inmigración de tucumanos hacia los conurbanos, las periferias urbanas, las villas-miseria, las favelas de grandes ciudades del país. Porque la industria azucarera era la industria que vertebraba la economía tucumana. Eso dio lugar a fuertes protestas sociales y es en Tucumán donde se instala en el año 74 o 75 un foco guerrillero del Ejército Revolucionario del Pueblo que va a ser reprimido en el llamado Operativo Independencia que se inicia el febrero del 75, todavía bajo el gobierno de Isabel Perón y que va a tener a Bussi como su segundo comandante a partir de diciembre del 75... y Bussi va a tomar el mando de la provincia a partir del golpe de 24 de marzo del 76.

Entonces... el trabajo sobre el *Tucumanazo* me permitió empezar a conocer algo de lo que había sido el proceso de radicalización política en la provincia y a mostrar que antes del surgimiento de la guerrilla había habido fuertes protestas sociales... y también a entender la reacción represiva que suscitó ese amplio movimiento de protesta y que se va a coronar con el golpe de Estado. Sin embargo, yo seguía sin saber por qué la gente votaba a Bussi a pesar del trabajo sobre el *Tucumanazo* y ese fue mi esfuerzo en los estudios de maestría, dirigidos por esta profesora que me había guiado primero a conocer lo que había sucedido en Tucumán. Investigué las claves del voto a Bussi en Tucumán. Empecé a realizar mis primeras lecturas sobre temas de memoria, especialmente Maurice Halbwachz, que aquí todavía no estaba traducido al español, había una sola copia de *Los Marcos Sociales de la Memoria* en la Biblioteca de la carrera de Sociología y más tarde Pierre Nora, *Los lugares de la Memoria*. Pero de algún modo sin haber leído Halbwachz yo tenía una intuición que se acercaba a las proposiciones que él plantea en sus trabajos, que discutía con la idea generalizada sobre el voto a Bussi en Tucumán. Estas ideas proponían que había una suerte de olvido de los votantes bussistas de quien había sido Bussi, de su papel en la represión ilegal. Yo pensaba que en realidad había habido o existía un recuerdo favorable: que no había olvido, sino que había un recuerdo favorable en sus votantes de lo que había hecho Bussi durante su gobernación bajo la dictadura. Una gobernación que había puesto entre comillas "orden" porque había reprimido la protesta social y a la de las guerrillas y a la vez había contado con un fuerte apoyo de las Juntas Militares en materia económica que se ve traducido a una serie de obras públicas debido justamente a la conflictividad que había en Tucumán y al intento de evitar que esa conflictividad derivara en un apoyo popular a las guerrillas. Eso lo comprobé a través de una larga encuesta que realicé con ayuda de distintas cátedras de la universidad de Tucumán y que mostraban que aquellos votantes que habían votado en todas las elecciones a Bussi desde su aparición en la escena política tucumana eran aquellos que uno podría llamar votantes orgánicos al bussismo. Ellos defendían lo actuado en materia de la llamada lucha contra la subversión en Tucumán y la apuesta de orden que había hecho Bussi en la provincia... y que era este tema el de la intervención de Bussi en los años 70 el que dividía la sociedad tucumana entre los que lo votaban y los que no. Los que no lo votaban rechazada justamente ese papel en la represión que había tenido a Bussi en los años de la dictadura. Y luego tratando de pensar el objeto de estudios de mi tesis doctoral trataba de examinar algo que diera cuenta de cuál era el estado de la memoria en el país. Ya no en Tucumán, sino en el país.

Yo había hecho para mi tesis de maestría una encuesta muy larga con muchísimas preguntas y mi primera idea era replicar esa estrategia metodológica y después me fui dando cuenta que eso exigía un esfuerzo y una capacidad que me excedían y que de todos modos la encuesta no iba a ser representativa y como dar cuenta de la memoria dominante en el país a través de ese instrumento... Entonces, encaré otro camino que fue tratar de estudiar aquellos que *a priori* aparecen como uno de los sentidos más

extendidos sobre este pasado cristalizado en el informe *Nunca Más*. El informe fue elaborado por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas como resultado de su investigación, que tenía por objeto identificar la suerte del destino de los desaparecidos, identificar la destrucción de pruebas relativas a la desaparición, conseguir pruebas y elevarlas a la justicia, determinar el destino de los menores apropiados y finalmente publicar un informe que llevó por título el *Nunca Más*. Esta investigación supuso reconstruir la tarea de pesquisa de la CONADEP, que funcionó desde diciembre del año 83 hasta septiembre del año 84, entender las razones por las cuales tuvo éxito esta comisión ya que fue la primera a nivel internacional que logró culminar su tarea, publicar su informe y descubrir en ese sentido que ese éxito había tenido lugar a partir de la intervención y colaboración de buena parte del movimiento de derechos humanos. Y que si bien la literatura académica distingue entre comisiones oficiales de la verdad y comisiones no oficiales, creadas por grupos de la sociedad civil, la CONADEP aun siendo una comisión oficial puede entenderse como un momento de entrecruzamiento y entrelazamiento del esfuerzo del Estado, pero también del movimiento derechos humanos que colaboró activamente con la comisión. Para mí examinar el *Nunca Más* se vinculó a examinar un libro que había sido producido en el contexto aquel de mis inicios de estudios de grado de Sociología. Utilicé para eso el ejemplar del informe que guardaban mis padres en su biblioteca y que creo que no habían leído... y fue interesante descubrir cómo a través de los usos diversos que tuvo este informe desde su publicación hasta la actualidad había sido debido a su carácter canónico apropiado, utilizado y resignificado por distintos grupos de la sociedad civil para dar cuenta de sus propias perspectivas sobre este pasado... y que en ese proceso, habían presentado sus propias perspectivas, pero a la vez potenciado el lugar canónico que *Nunca Más* tiene la sociedad argentina.

Actualmente estoy trabajando en dos libros paralelos. Uno trata de dar cuenta de lo que se conocía contemporáneamente al desenvolvimiento de la represión ilegal sobre el sistema de desaparición forzada en la Argentina. En el país hay varias imágenes que son totalizadoras: una que propone a la sociedad como ignorante y ajena instalada por el informe *Nunca Más* y otra que propuso en los años 90... a partir de los años 90... una imagen de la sociedad cómplice, conocedora de todos los pormenores de la represión. Bueno, yo trato de pensar este tema a partir de otro ángulo, que es reconocer la variedad de memorias, pero a la vez también tratar de analizar o abordar este caso o este problema a partir de estudiar qué es lo que sabían aquellos que más sabían: el movimiento derechos humanos, la comunidad del exilio político, las organizaciones armadas... y lo que estoy encontrando es que a pesar de que en esos grupos se encontraban los sectores más afectados por la represión y los sectores más politizados, los grados de conocimiento acerca de lo que ocurría eran muy fragmentarios y muy diversos según los actores. Es decir, la responsabilidad del Estado no fue por todos asumida. Algunos grupos pensaban que se trataban de bandas descontroladas paramilitares que escapaban al control de la Junta Militar. La dimensión del sistema de desaparición forzada fue resultado... la gran envergadura de casos fue resultado del proceso de elaboración de conocimiento para muchos familiares, que pensaban que se trataban de casos puntuales y empezaron a tomar conciencia de la masividad encontrándose con otros familiares, denunciando en ministerios, comisarías, cuarteles, iglesias u organismos derechos. Saber dónde estaban recurridos los desaparecidos también fue un proceso de construcción de conocimiento y determinar cuál había sido el destino final no solamente fue un problema relativo al conocimiento sino qué instaló la dificultad por reconocer que la muerte era el destino mayoritario de los desaparecidos. Aunque

parezca increíble, muchos familiares se negaban a aceptar. Familiares y grupos también en el exilio... por diversos motivos. Entonces a través de este trabajo estoy tratando de mostrar la complejidad que supuso el proceso de elaboración de conocimiento y a la vez que si para estos grupos que estaban más próximos por grado de afectación o por politización el conocimiento no fue plenamente homogéneo ni inmediato, es de suponer porque para grupos de la sociedad argentina más alejados en términos de afectación y de politización esos conocimientos fueron más fragmentarios, más rudimentarios, más inconexo. El segundo trabajo que estoy encarando es un trabajo menos rígido porque es un trabajo de escritura de cuentos ficcionalizando historias reales relativas a la desaparición de personas o al proceso de violencia política, donde se entremezclan historias reales con intervención ficcional... y, bueno, estoy ahí.

Paula Franco: ¡Qué interesante! No esperaba por eso del trabajo ficcional... Bueno, te hago una pregunta que tiene que ver con eso que aporta acerca de tu nueva investigación. Más que los denunciantes y saber lo que sabían mientras se desarrollaba la dictadura, hay tu artículo reciente acerca de los trabajadores en el Informe *Nunca más* y como se incorporan en ese Informe... me gustaría escucharlo acerca de las disparidades entre los que pueden acceder a las herramientas de denuncia y a como esas disparidades se reflejan en el Informe de la comisión argentina, creando huecos acerca de algunos grupos y al mismo tiempo perfiles ideales de víctimas. ¿Dónde está el reconocimiento estatal ahí en esas disparidades?

Emilio Crenzel: Si, bueno, efectivamente recientemente publique junto a un colega, Camilo Robertini, un libro acerca de la estructura de la represión a los trabajadores de la Argentina la década del 70⁴. Nosotros somos los editores de un volumen colectivo que trata de desandar dos premisas que pueden vincularse a lo que señalaba antes: por un lado, que la clase obrera fue muy pasiva frente a la represión porque estuvo desmovilizada y, por otro, una perspectiva que propone que siempre fue resistente en todo momento a la dictadura y a la represión. Tratamos de reponer la variedad de conductas sociales, el consentimiento, la oposición, el distanciamiento, etcétera... que desarrollaron distintos grupos de trabajadores ante la represión. Efectivamente hubo, o hay, voces que todavía son poco escuchadas o tienen una audición mucho menor en el mundo de los derechos humanos, no solamente de parte del Estado, sino también de parte de las organizaciones de derechos humanos. Son aquellas voces justamente de los sectores más vulnerables en la sociedad: los trabajadores, los campesinos, los habitantes de las villas miserias, favelas, que cuya capacidad de hacerse oír y llegar... buenos, por supuesto a foros internacionales mucho más, pero también a la cultura letrada y de clase media que atraviesa buena parte de las organizaciones de derechos humanos en la Argentina y a los funcionarios de Estado es mucho menor. En el *Nunca Más* se puede ver una dualidad: si bien los miembros comisionados me comentaron en las entrevistas que yo realice que se sorprendieron por un alto porcentaje de obreros y trabajadores que había entre las víctimas de la desaparición, lo cierto es que la sección de gremialistas – es decir, los sindicalistas -, en el informe, ocupa pocas páginas, apenas pocas páginas y dentro de esas pocas páginas se incluyen casos que no tienen nada que ver con los trabajadores. Es decir, que no solamente de las casi 500 páginas que tienen el *Nunca Más* la sección de gremialistas ocupa apenas 5 o 10, sino que además en la sección se incluyen temas ajenos. A pesar de que hay un gráfico en el

4 CRENZEL, Emilio e ROBERTINI, Camillo (eds.). *Historia y memoria de la represión contra los trabajadores en Argentina*. Consentimiento, oposición y vida cotidiana (1974-1985). Buenos Aires: Peter Long, 2021.

informe *Nunca Más* que muestra que el 30% de los desaparecidos eran obreros y 21% empleados... y luego hay otros porcentajes que remiten también a ocupaciones que son propias del mundo de los trabajadores. Aún, mucho más, porque prácticamente no ocupa nada de lugar en el informe, se encuentra la represión en el campo: la represión a los sectores campesinos, a las ligas agrarias y a las organizaciones de familias campesinas especialmente del nordeste del país, en la frontera con Uruguay y especialmente con Brasil. De esos sectores están subrepresentados en el informe y han sido objeto además de otras formas represivas que no incluyan la desaparición, pero que sí fueron que formas que violentaron profundamente la vida cotidiana del mundo campesino y de las organizaciones que habían forjado décadas atrás. Otro tanto podríamos decir que ocurre con los habitantes de la villa de emergencia. Es decir, el informe tiene un sesgo de clase, producto de los del perfil social de los comisionados que lo elaboraron, donde a pesar, digamos... del reconocimiento de estos comisionados le dieron y que constataron a través de la distribución porcentual de las ocupaciones y profesiones de los desaparecidos - los obreros y trabajadores en general - no se lo dieron dedicándole en el *corpus* del texto el espacio que hubiera merecido. Eso hubiera mostrado con más nitidez el perfil de clase de la dictadura, es decir: ¿quiénes son sus víctimas? Se puede desprender de eso un perfil de clase.

Paula Franco: La historia del reconocimiento en Brasil tiene bordes muy parecidos con los que menciona, incluso acerca de los campesinos. Lo que menciona me acuerda muchísimo del caso Araguaia, por ejemplo. Bueno... te pregunto: Acerca del informe *Nunca Más*... más que un informe que sirve a la Argentina, el *Nunca Más* atravesó fronteras y distintas épocas, sigue como una bandera, un canon y precedente para comisiones de la verdad de la actualidad. Al mismo tiempo no se trata – como bien mencionó en tu libro - de algo estático. Al revés, aunque canon es aun así objeto de disputas y cambios – como la incorporación de nuevas víctimas en los gobiernos Kirchner recientemente –, ¿cómo percibe a ese proceso de cambio?

Emilio Crenzel: Bueno, tratando de ver que en los procesos de transformación se combinan tanto el cambio como la continuidad, tratando de pensar qué es lo que permanece - porque no todo cambia radicalmente y de plano, de la noche a la mañana, sino que se va produciendo un proceso de transformación que combina la permanencia de elementos previos con la emergencia de elementos nuevos. Creo que de lo que se ha producido además de lo que comentaba antes de que han emergido grupos que han usado al *Nunca Más* para ofrecer sus propias lecturas sobre este pasado, es que... en términos generales ha habido un proceso de ampliación del sentido *Nunca Más*. El sentido *Nunca Más* en el 84 era decir “nunca más al terrorismo de Estado”, “a la represión ilegal”... y en términos más generales podría decirse “al uso de la violencia para dirimir conflictos políticos”. Era un cierre de etapa, un cierre de un ciclo histórico. De un tiempo a esta parte el sentido del *Nunca Más* se fue ampliando para comprender diversos otros tipos de violencias estructurales, derivadas de la desigualdad económica y social, derivadas de despojos que son centrales a los pueblos originarios, derivadas de la persistencia de la violencia policial en los barrios populares. Se ha ido ampliando y ha ido en ese proceso interpelando diversas violencias de distintas temporalidades, digamos: de larga duración, de mediana duración y todas actuando por supuesto en el presente. Eso también ha derivado en la incorporación por ejemplo de rechazo a las políticas neoliberales: “nunca más a las políticas que condenaron a la miseria o que profundizaron las desigualdades”. En ese sentido, creo que la frase recorre un trayecto parecido al que

recorrieron los derechos humanos, que fueron planteados de una primera generación como derechos civiles y políticos, luego fueron incorporados derechos económicos y sociales, luego los culturales, luego los medioambientales. Es decir, en un proceso de ampliación de tipo de derechos y de sujetos de derechos al compás de la expansión internacional de los derechos humanos y de lo que como podemos llamar, la bandera del liberalismo político. Ahora bien, esa trayectoria entra en conflicto con algunas de las banderas del liberalismo político porque supone el cuestionamiento de una mirada que se entiende de la suerte de grupos y comunidades en función de sostener que esa suerte depende del esfuerzo individual y de la libertad de mercado y de la mano invisible... Bueno, creo que en ese sentido el *Nunca Más* recorre una trayectoria similar a la que ha recorrido los derechos humanos como categoría y que debido también a la expansión de la cultura de los derechos humanos es sostenido por los más diversos grupos, para las más diversas circunstancias, que encuentran en esta frase una un cobijo y una bandera para enarbolar frente a las injusticias que les atraviesa.

Paula Franco: A continuación de lo que mencionas, ¿cómo interpretar desde la Sociología y de las herramientas académicas para la historia reciente el hecho del Informe *Nunca Más* resultar de una política estatal y aun así sufrir las intervenciones de los diferentes gobiernos y de las diferentes temporalidades? Es decir, ¿a quién sirve la construcción de una memoria hegemónica y como explicarla desde su potencial cambiante?

Emilio Crenzel: Pensemos que las políticas se formulan y que la suerte de esas políticas no está determinada *a priori*. Cuando el gobierno de Alfonsín crea la CONADEP imaginaba, según comentaron algunos comisionados, que la labor de la CONADEP se va limitada a una lista de desaparecidos y que eso iba a cerrar el trabajo de exposición de la verdad y que luego iba a haber un proceso de justicia limitado a las Juntas Militares y que con eso se iba a cerrar el tema. Más o menos rápido... y bueno, pasó otra cosa: la verdad producida por la CONADEP a través del *Nunca Más* incluso confrontó con esa voluntad de justicia limitada que tenía el gobierno y por supuesto excedió en la elaboración de una lista de desaparecidos. Entonces... Luego lo que sucede con esa producción, con ese objeto... quien lo produjo pierde el control, porque puede ser intervenido, utilizado, interpelado, confrontado, modelado, cambiado, transformado... por los otros actores que participan de las luchas políticas y por el transcurso del tiempo y los contextos histórico políticos cambiantes que se van sucediendo a lo largo de la vida. Entonces... creo que todo sentido que logra hacerse hegemónico o tener algún tipo de presencia significativa en la vida social puede ser objeto de este tipo de intervenciones y que quien lo produjo pierde el control y que luego... bueno... los sentidos van modificándose a lo largo del tiempo.

Paula Franco: Te cuento que lo que pasa en Brasil ahora con en el Informe de la Comisión Nacional de la Verdad es que pusieron rayas en el nombre de una persona involucrada con los hechos violentos de la dictadura porque la familia judicializó⁵... y bueno, después le hago una pregunta que va por ahí. Pero antes, te hago una pregunta respecto la cuestión de las desapariciones. Me tocó hacerla porque

5 Trata-se do caso referente a Olinto de Sousa Ferraz, que teve seu nome suprimido do relatório final da CNV após a família conseguir determinação da Justiça Federal de Pernambuco. O relatório, atualmente, aparece tarjada nos excertos da redação onde antes havia o nome de Olinto. O caso foi tratado em matéria da jornalista Juliana Dal Piva em fevereiro de 2022, disponível em: <https://noticias.uol.com.br/colunas/juliana-dal-piva/2022/02/03/justica-federal-de-pe-decide-retirar-nome-de-coronel-de-relatorio-da-cnv.htm>. Acesso em junho de 2022.

leyendo a Gabriel Gatti⁶, él retoma tus estudios para hacer la defensa de que hay algo propio y novedoso de la experiencia argentina respecto a la desaparición: él menciona que “la invención de la categoría de detenido-desaparecido y la construcción de un campo social alrededor de ella socialmente denso e institucionalmente muy robusto. Y duradero” como algo sumamente argentino. Realmente, hay algo muy interesante en Argentina que me di cuenta ahora viviendo acá, que tiene que ver con el uso político de los 30.000 y la presencia de la categoría del “detenido-desaparecido”, cosa que no es tan habitual en Brasil porque decimos desaparecido para quién la desaparición no terminó, que son víctimas de desaparición forzada. Por otra parte, más allá de la dictadura parece que hay una actualización de la demanda por reconocimiento de las personas desaparecidas como las mamás de niñas y mujeres víctimas de trata o las víctimas de desaparición forzada en democracia. Ahí me parece que hay una trama armada que es muy argentina. Me gustaría saber si usted reconoce que hay algo propio argentino en el concepto de desaparición que se transnacionalizó después y, además, percibe cambios en el concepto por ese proceso de transnacionalización.

Emilio Crenzel: Sin duda la Argentina es un escenario de producción intensa sobre el tema de los desaparecidos. Durante la dictadura hubo toda una discusión al interior del movimiento derechos humanos de cómo denominar a las víctimas: si detenidos desaparecidos, si secuestrados desaparecidos, si desaparecido a seca... que derivó en la formulación de la idea de detenido-desaparecido para afirmar la responsabilidad estatal en esos actos. Luego se ha producido en torno a esta figura una cantidad de intervenciones: la CONADEP se dedicó a investigar el destino de los desaparecidos, el juicio a las juntas militares se desarrolló... si bien no, por la acusación de desaparición porque estaba la desaparición fuera del código penal, pero... bueno, los testimonios eran de las víctimas que habían sufrido desaparición forzada y mencionaban su cautiverio en centros clandestinos, etcétera... el Banco Nacional de Datos Genéticos se creó para identificar restos de desaparecidos o lograr identificar los menores apropiados, en el Equipo de Antropología Forense también específicamente para el tema de los restos. Es decir, ha habido una producción cultural en torno a los desaparecidos, que se tradujo en películas premiadas, como *La historia oficial*⁷, Oscar a la mejor película extranjera en el 1986, *El secreto de sus ojos*⁸, que fue también otra película premiada, *La noche de los lápices*⁹... Y ha crecido un campo académico en torno a las investigaciones sobre este tema. Hay dos investigadores Alejandro Baer y Natan Sznajder que han estudiado cómo ha habido un proceso de transnacionalización de la figura del desaparecido y un proceso de apropiación por los grupos de memoria españoles, de las asociaciones de víctimas de España, que se dedican a la búsqueda de los restos de los asesinados en la guerra civil y en la dictadura de Franco, que han comenzado a llamar a las víctimas de estos fusilamientos de los “desaparecidos españoles”. Eso muestra la legitimidad transnacional que cobro esta figura también seguramente influida por la realización de un juicio en España contra militares argentinos y por el inicio de una causa que por supuesto no ha avanzado demasiado aquí en Argentina sobre los crímenes de la dictadura franquista, dada la imposibilidad por la amnistía española de llevar adelante juicios en España. También las Madres

6 GATTI, Gabriel. The Social Disappeared. In: GATTI, Gabriel e SCHINDEL, Estela (eds.). Social Disappearance. Explorations Between Latin America and Eastern Europe. DOSSIERS, Forum Transregional Studien, 1/2020.

7 Filme argentino de 1985 dirigido por Carlos Puenzo e vencedor do Oscar como melhor filme estrangeiro no ano seguinte. Para saber mais: <https://www.pagina12.com.ar/331332-a-35-anos-del-oscar-a-la-historia-oficial>. Acessado em junho de 2022.

8 Filme de Juan Jose Campanella de 2009, vencedor do Oscar na mesma categoria que *La história oficial* no ano de 2010.

9 Filme de 1986 que retrata a perseguição a um grupo de estudantes secundários de La Plata, de Héctor Olivera.

de Plaza de Mayo tienen un papel importante en la transnacionalización a partir de la constitución de grupos de madres o familiares en otros países de América Latina, en espejo de las madres argentinas. Y tuvieron influencia importante en la creación de FEDEFAM, de la Federación de Familiares de Desaparecido en América Latina. Esta cuestión de la ampliación a otros grupos no es un fenómeno solamente de aquí, en México se discute mucho la cuestión de las nuevas desapariciones y su relación, diferencia y similitud con las desapariciones de tiempos de la llamada ‘Guerra Sucia’ en México y las desapariciones actuales, que tienen que ver con el narcotráfico, con la trata de personas, con el crimen organizado... en que tienen que ver o en qué se diferencian de las desapariciones de carácter político. Las de crimen organizado son de carácter político porque buscan mediante la eliminación de dirigentes campesinos o sindicales intervenir en la apropiación de determinado territorio, permitirles la apropiación de determinado territorio que se les ve obstaculizado por la organización de trabajadores. Pero, es un debate que recorre a diversos escenarios de América Latina: en qué medida nuevas formas de violencia ejercidas por actores estatales y por actores no estatales, pero que en ciertos lugares son el Estado porque hay lugares en que el narcotráfico gobierna... bueno, ¿cómo pensar esas desapariciones a la luz de las experiencias anteriores? En ese sentido, Argentina sí ha sido un país que ha hecho mucho sobre el tema, además promovió junto a Francia la sanción de la Convención en 2006 contra la desaparición forzada, también ha creado un gran *background* en materia de reflexión en el campo de la psicología, de la subjetividad: los grupos de psicólogos y de apoyo a Madres de Plaza de Mayo han producido una variada literatura sobre esas experiencias de apoyo psicológico a las madres. Existe actualmente el centro Ulloa¹⁰ que asiste a las víctimas que van a testimoniar a los juicios, para ayudarlas a enfrentar el hecho de tener que nuevamente o por primera vez hacer pública su experiencia delante del tribunal, delante de los represores, delante de sus abogados... y eso es una experiencia en la cual el país también ha sido un actor importante. Así que... sí, Argentina ocupa ese lugar y este proceso que señalaba de emergencia de otros grupos que reclaman por las nuevas formas de desaparición ocurre en el país pero creo que es un fenómeno internacional, junto al de la circulación transnacional de la figura del desaparecido a partir de la experiencia del Cono Sur hacia otros lugares del mundo, por ejemplo, España que mencionaba antes.

Paula Franco: La última, Emilio. En Argentina la CONADEP arrancó sus investigaciones bajo las peleas entre diferentes grupos políticos y el desengaño por no encontrar desaparecidos con vida. Por otro lado, las conclusiones aportadas por el *Nunca Más* resultaron un importante aporte judicial, así como son, hasta hoy, movilizados en la escena política por diferentes grupos que fortalecen la idea de un “nunca más”. Así que finalmente, me gustaría saber sus impresiones respecto al proceso de la historia reciente de Brasil en lo que tiene que ver con las nuestras comisiones de la verdad y a lo que se siguió del fin de sus trabajos: el debilitamiento democrático con el golpe en contra la presidente Dilma Rousseff y la elección de Bolsonaro como presidente con el consecuente alargamiento del negacionismo o la positivización de la violencia estatal. Sé que no estudia eso, ¿pero cómo percibe eso desde una mirada de afuera?

¹⁰ Trata-se do Centro de Assistência a Víctimas de Violações de Direitos Humanos Dr. Fernando Ulloa. Cf. <https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/proteccion/centroulloa>. Acesso em junho de 2022.

Emilio Crenzel: La experiencia de Brasil me parece sumamente interesante porque hubo una decisión estatal de investigación... si bien ya mediando casi 50 años del inicio de la dictadura en Brasil... por las características que asumió esa investigación que articuló la existencia de una comisión de la verdad a nivel nacional con la creación de comisiones estaduais, municipales, universitarias, lo cual suponía trabajar mucho más capilarmente, es decir en profundidad a la escala local. La CONADEP por cierto creó pocas delegaciones en el interior del país, grandes e importantes lugares donde se sucedieron una gran cantidad de violaciones a los derechos humanos no tuvieron delegaciones de la comisión. Por ejemplo, la provincia de Tucumán, donde luego la comisión registró que 8 por ciento de los casos ocurrió allí... bueno, en Brasil no fue así, sino que se crearon muchas instancias de investigación a diversas escalas. La pregunta es por qué ese gran esfuerzo de investigación que tuvo al Estado en sus diferentes niveles y al movimiento de derechos humanos al movimiento de víctimas como aliado en la producción de una constitución en elaboración de conocimiento no se tradujo en una fuerte conciencia social anti dictatorial, que evitará llegar al gobierno de personajes como Bolsonaro y la difusión de un pensamiento negacionista, legitimador de la violencia de las desigualdades etcétera... Bueno, creo que quizás... yo no lo conozco en profundidad la historia política reciente Brasil como para dar una respuesta sólida, pero creo que quizás tuvo que ver digamos... intervinieron procesos políticos más amplios de deslegitimación de los gobiernos petistas que involucraron también la deslegitimación del trabajo de revisión del pasado hecho por comisiones de la verdad creadas bajo el gobierno del PT y también la deslegitimación de la experiencia de vida de la presidenta Dilma Rousseff, que había sido víctima de la dictadura. El proceso de destitución también estuvo atravesado por un intento de deslegitimar esa historia, de deslegitimar ese sufrimiento y de reivindicación de la dictadura militar en Brasil. Ahora, ¿porque eso triunfó? Bueno, yo creo que había intereses fuertes locales e internacionales por desarticular la experiencia que habían supuesto, especialmente al gobierno de Lula, en materia de acceso de movilidad social ascendente de amplios sectores de la sociedad brasileña que habían accedido por primera vez, por ejemplo, a la educación superior, y a niveles de vida de mayor dignidad. Sin que ello supusiese una transformación radical del cuadro de desigualdad del país, pero sí un mejoramiento de condiciones de vida, acceso al consumo, de acceso a posibilidades para cambiar el rumbo de la vida a partir de la educación, del acceso a la salud. En ese proceso de descalificación y de desestructuración de esa de esa iniciativa igualitaria fue combatido también el relato que propuso un sentido de rechazo a la dictadura, como fue la Comisión de la Verdad. Se me ocurre que en eso intervino y que no hubo tiempo ni capacidad de articulación de defender este proceso que se había iniciado en múltiples planos respecto al pasado y también respecto al presente, que se terminó desarmando durante el gobierno de Dilma, creo yo, a partir de la incorporación de ciertas políticas que tenía un poco que ver con lo que había hecho Lula en los gobiernos anteriores... es decir, más a tono con lo que reclamaba el mercado. Hasta ahí es lo que puedo decir.

Paula Franco: Está genial, Emilio. Bueno, gracias por la entrevista.